

INFORME SOBRE LA PESTE BOVINA, QUE REINA EN EL ESTADO DE SAN PABLO (BRASIL)

(Publicado en el Boletín de la Policía Sanitaria de los Animales, N.º 50-51, Año 1921)

ORIGEN DE LA EPIZOOTIA

Es general la afirmación entre los técnicos que el origen se debe a la introducción de ganado zebú, entrado por el puerto de Santos, pero nada tendrían que ver los zebúes llegados por el "Gasconier", procedentes de Bélgica, que desembarcaron en Río de Janeiro,— se trata de un lote que desembarcó posteriormente en el puerto de Santos. El estado sanitario de esos animales era bueno, aparentemente, y no se enfermaron después, pero fueron sin duda alguna portadores del virus, como acontece muy habitualmente con otras epizootias, como la fiebre aftosa, en que Looffler afirmaba que los animales que hubieran estado enfermos eran portadores del virus hasta por 7 meses.

APARICION DE LA ENFERMEDAD

Los primeros casos de enfermedad aparecieron a fines del mes de Diciembre en los corrales de Osasco, en bueyes de trabajo; empezó a extenderse paulatinamente entre los mismos bueyes y la repetición de los casos de muertes llamó la atención. Llamaron veterinarios, los primeros diagnósticos fueron dudosos, quedando unos por Carbunco Bacteridiano, otros por Fiebre Aftosa y otros por Septicemia Hemorrágica, etc., la eliminación de todas estas enfermedades por análisis bacteriológicos y lesiones que se precisaron mejor por exámenes minuciosos, los llevó después a formular el diagnóstico de peste que se hizo aproximadamente a mediados de Marzo.

EXTENSION

La zona de Osasco es el centro de grandes actividades ganaderas por encontrarse allí un frigorífico, de manera pues que con el movimiento de ganados fué fácil la diseminación del virus.

Los primeros bueyes muertos pertenecían a carretas que hacían el servicio de Osasco a Cotia, causa de la extensión de la enfer-

medad a este Municipio. Por otra parte, muchos ganados que venían a Osasco no fueron comprados por temor a la misma enfermedad unos, y por razones diversas otros y volvían hacia atrás después de haber estado en el foco mientras la enfermedad no fué diagnosticada, y esos animales transportaron así el virus diseminándolo por el camino utilizado para el arreo, que une a Osasco, San Roque e Itú, este Municipio es el más lejos y dista 127 kilómetros de esta Capital — la enfermedad se extendió en seguida al Municipio de la Capital atacando los animales de los tambos sobre todo en el valle Santo Amaro, que es donde está ubicado el Matadero Municipal y es el centro por lo tanto de aglomeración de ganado; en el día de hoy apareció algo más lejos, pero siempre en la zona de influencia del Matadero.

La zona de estos municipios no es ganadera, las estancias se encuentran bastante lejos, sólo comprende animales de trabajo en su gran mayoría, con excepción del municipio de la capital que tiene muchos tambos y es donde se sostiene con más intensidad la enfermedad.

Los animales de estas zonas son en su casi totalidad de raza caracú, los de los tambos Holandeses.

MEDIDAS ADOPTADAS

La primera medida fué constatar bien los focos y establecer una zona delimitada que los comprendiera, la que se declaró infectada prohibiendo con energía el tránsito de ganados para dentro y fuera de la misma, así como de los productos derivados y forrajes que pudieran ser vehículo de contagio. Esta zona comprende aproximadamente una extensión de 130 kilómetros de largo por 40 kilómetros de ancho, alrededor de ella se estableció una segunda zona (zona sospechosa), por una línea que dista 10 kilómetros de la primera. La vigilancia se hace muy severa con la cooperación policial. Todos los carreteros y yuntas de pasajes están vigilados, los vehículos de paseo y carga que proceden de zona infectada son desinfectados al pasar a otras zonas, por destacamentos sanitarios.

Las medidas están aseguradas además por la colaboración del personal técnico y de servicios, estatales y federales, en cada puesto de observaciones a intervención de las calidades de funcionarios.

Interiormente, la enfermedad se combate por el sacrificio de los animales enfermos y sospechosos, considerándose como tales los que están o han estado estabulados o en contacto con los primeros, después son enterrados en fosas de unos dos metros y medio de profundidad, y polvoreados con cal viva y cloruro de cal en solución, se hace también la desinfección de los establos con los mismos pro-

ductos, previa limpieza con raspaje del piso; hay en este servicio aproximadamente trescientos hombres.

Los focos son denunciados por inspecciones frecuentes, además se pagan premios por la denuncia y hoy se facilita ésta con la disposición muy plausible del gobierno, de pagar los animales sacrificados, llegando a abonarse hasta la suma de \$ 40.00 por cada animal. Se puede decir que hay una verdadera colaboración del pueblo con el gobierno, y ello contribuirá en gran parte a conjurar la enfermedad.

El Gobierno Federal ha tomado también medidas, además del personal técnico enviado, ha prohibido la salida de animales y productos del Estado de San Pablo.

MARCHA DE LA EPIZOOTIA

Es difícil sin duda alguna pronunciarse sobre el estado de una Epizootia como la peste bovina, de gran contagiosidad, y sobre todo habiendo mediado unos dos meses entre la aparición de los primeros casos y el diagnóstico que trajo como consecuencia las medidas adoptadas.

Sin embargo, a juzgar por el estado actual nos inclinamos a pensar: primero, que ella está bloqueada, puesto que fuera de la zona demarcada como infectada no ha aparecido ningún foco; segundo, que tiende a desaparecer, porque hace ya varios días que en los municipios de Itú, San Roque y Cotia, no aparecen casos. Sólo queda el municipio de la Capital donde hay gran cantidad de tambos con animales refinados, que pastorean y se estabulan muy próximos unos de otros, lo que asegura, a pesar de las energías medidas, muchas probabilidades para el contagio.

EL PERSONAL TECNICO. — INTERVENCION DE LOS INSTITUTOS BUTANTAN Y VETERINARIO

La dirección de los trabajos de extinción de la peste bovina están a cargo del Director de Industria Pastoral, doctor Mario Maldonado, secundado por el doctor Oscar Dutra e Silva, asistente del Instituto Manginhos y ahora Director del Instituto de Veterinaria del Estado. Colabora también el doctor Picollo; es notable la actividad y energía que despliegan estos técnicos con el loable propósito de liberrar al país de tamaña plaga; como premio ellos tienen todo el apoyo del Gobierno y de los propios damnificados, que los acompañan, facilitando así la tarea. Es un factor más que contribuirá al éxito.

Los trabajos Experimentales están a cargo de los Institutos Butantan y Veterinario, en el primero bajo la dirección del doctor

Amoral y en el segundo del doctor Dutra e Silva. Se han iniciado los trabajos para la preparación del suero y las vacunaciones con bñis extraída de enfermos sacrificados en el período álgido según el método clásico.

Yo acompaño esos trabajos.

CARACTERISTICAS DE LA ENFERMEDAD

Síntomas. — La enfermedad se inicia bruscamente con fiebre alta, pasando en muchas veces de 41°5, los animales se ponen tristes, el pelo levantado, orejas caídas, no comen, arrojan mucosidades por las narices, baba por la boca, raras veces ligero lo primero, mucosas visibles congestionadas, diarrea, con la evolución los síntomas se acentúan más, tienen dificultad para levantarse, prefiriendo el decúbito, caminan tambaleando; en la mucosa bucal, del lado interno de los labios, mejillas, cara inferior de la lengua y mucosa vulvar, se observan pequeñas manchas blancas, hasta del tamaño de una lenteja, a veces se fusionan formando manchas grandes, formadas por el epitelio mortificado que por frotamiento deja en descubierto una llaga de bordes irregulares, —no hay formación de vesículas—, antes de la muerte la temperatura desciende por debajo de lo normal, 36°5, 37°; el hocico se presenta helado, las guampas lo mismo hasta su nacimiento, la respiración se hace irregular, entrecortada.

Lesiones. — Se caracterizan en primer término por las placas indicadas en los labios, lengua, mejilla, faringe y vulva, que se diferencian de las de la fiebre aftosa, porque en esta enfermedad es de vesículas muy características.

El aparato gastro intestinal es el asiento de las mayores lesiones correspondiendo a una intensa gastro enteritis, sobre todo del cuajo e intestino, que aparecen coloreados en rojo intenso en casi toda su extensión, con algunas pequeñas placas blanquecinas de mortificación de la mucosa.

Vesícula biliar repleto de bilis, muy flúida, color verde intenso, límpida.

Hígado con puntos hemorrágicos.

Bazo a veces ligeramente aumentado de volumen. Riñones con degeneración.

Pulmones muy frecuentemente con enfisema sub-pleural, contrastando con el parénquima casi normal.

Estos son los síntomas y lesiones más visibles que dejo ligeramente expuestos y que serán ampliados una vez que termine el estudio.

San Pablo, Abril 13 de 1921.

Firmado: *M. C. Rubino.*

NUEVO INFORME DEL DOCTOR RUBINO SOBRE LA PESTE BOVINA EN EL BRASIL

He aquí el nuevo e interesante informe enviado por el doctor Miguel Rubino, a quien el Ministerio de Industrias encomendó la tarea de seguir detenidamente el desarrollo de la epizootia en el Brasil:

La peste bovina es una enfermedad infecto-contagiosa que ataca especialmente al ganado vacuno y puede contagiarse a las ovejas y a las cabras.

Ella reina en forma más o menos permanente en Asia y Africa, donde los estragos no son muy grandes, porque la mayoría de los animales la han tenido y las razas allí existentes son muy resistentes. La importación de ganado de esos continentes ha sido siempre el punto de partida de las diversas epizootias estalladas en los países europeos y esta vez en los americanos. Generalmente en Europa las epizootias se han iniciado por Rusia, donde frecuentemente reina la peste bovina, por su mayor relación con el Continente Asiático. Las grandes guerras han tenido también en el continente europeo una gran influencia, porque ellas han aparejado la trasposición de la frontera de los ganados de diversos países y la aglomeración que son causas de gran valor en la conservación y propalación de las epidemias y epizootias.

Aquí en San Pablo, la epidemia tiene, probablemente, como origen la introducción de reproductores procedentes de la India. Es proverbial, que en la mayoría de los Estados del Brasil, sobre todo en los del Norte, los "fazendeiros" prefieren el rústico y primitivo zebú, para mejorar el ganado criollo, (caracú), a los reproductores de razas perfeccionadas. En algunos Estados se llega hasta el extremo de pagar premios por cada reproductor zebú que se introduce. El crédito de que goza el zebú en algunas regiones, a pesar de ser tipo zootécnicamente inferior, con gran armazón ósea y cornamenta, con carne de inferior calidad, se debe a la virtud que se le atribuye de resistir un gran número de enfermedades y especialmente la tristeza o piroplasmosis bovina. Sobre esto no hay duda alguna, pero también es necesario pensar que sobre la base del zebú, no es posible esperar la formación de una ganadería en condiciones para alimentar frigoríficos y compartir en el mercado mundial de carnes. Sin embargo, el reinado del zebú, ha recibido en estos últimos meses un golpe casi mortal. Hace algunos meses, fueron desembarcados en Bélgica (Amberes) de tránsito para el Brasil, un lote de zebúes. Coincidiendo con este desembarque, comenzó a desarrollarse en Bélgica una epizootia que fué identificada con la peste bovina, pero el diagnóstico no fué lo suficientemente pronto como para evitar la

extensión de la enfermedad y diezmar la ganadería de Bélgica; la epizootia se extendió también al Norte de Francia.

Estos zebúes fueron después transportados al Brasil, en el vapor "Gasconier" entrando por el puerto de Río de Janeiro. Pensando en estos hechos se atribuyó entonces el origen de la actual epizootia al desembarco de ese lote de zebúes; pero muy probablemente no es ese el origen, pues para llegar esos zebúes al Estado de San Pablo, habrían tenido que atravesar una gran extensión y los focos hubieran aparecido en otras localidades y no en Osasco, que está cerca de esta Capital y que es mercado de ganado del frigorífico Armour, allí instalado. El origen más probable es la introducción posterior de varios lotes de zebúes, que entraron por el puerto de Santos, fueron transportados por ferrocarril, al que han infectado, y éste a su vez, ha infectado el ganado transportado por Osasco. Sin embargo, no hay una seguridad absoluta de que ese sea su verdadero origen.

EXTENSION DE LA EPIZOOTIA

Los primeros casos de peste bovina se produjeron en los corrales del mercado de Osasco, en bueyes de carreta, aproximadamente a fines de diciembre próximo pasado. Al principio, la muerte de algunos animales se atribuyó a distintas enfermedades: carbunco bacteridiano, fiebre aftosa, septicemia hemorrágica, etc. Fué el doctor Roberts, veterinario americano, profesor del Instituto de Veterinaria, quien contribuyó eficientemente a hacer el diagnóstico, recabando la colaboración del Instituto Bacteriológico. Con la eliminación de varias enfermedades, unas por el análisis microbiológico y otras por las lesiones, se llegó a la convicción de que se trataba de peste bovina.

Los primeros bueyes atacados, pertenecían a carretas que hacían el acarreo de abono de Osasco al municipio de Cotiá. Estos animales fueron enfermándose y muriendo en varios puntos del trayecto y cada punto constituía así nuevos focos de extensión de la enfermedad. Así se infectó también el municipio de San Roque y a su vez el municipio de Itú, por una tropa que regresó después de no haber sido vendida en Osasco.

Entre el tiempo de aparición de los primeros casos y el diagnóstico de la enfermedad, medió aproximadamente dos meses y esto constituyó un factor favorable para su propalación. Resultaron así infectados los siguientes Municipios: Municipio de San Pablo (que comprende a Osasco que fué el primer foco), Municipio de Cotiá, San Roque e Itú, en el Municipio de San Pablo (de la capital) y que fué el más intensamente atacado. De este último municipio comprende gran número de establecimientos de lecherías, muy pró-

ximos unos de otros y de malas condiciones higiénicas. La mayoría de las vacas son de raza holandesa, compradas a los puestos zootécnicos del Estado, después de haber sido inmunizadas contra la tristeza. El foco mayor está en el mismo Municipio, cerca del Matadero Municipal, barrio Santo Amaro y donde más porfía la epizootia. Allí fué también el punto de partida de la infección del municipio de San Miguel.

Todos estos municipios, están comprendidos en una zona de unos 150 kilómetros, 84 de largo por 40 kilómetros de ancho.

Ha favorecido mucho la no mayor extensión de la epizootia, la circunstancia de que todos esos municipios no son de cría de ganados, sino de pequeños establos. Fuera del municipio de la capital, son en la gran mayoría bueyes de trabajo, por lo que el movimiento de ganado, se hace del interior hacia la zona, sobre todo a Osasco, donde existe el frigorífico.

Se considera la más grande suerte del Brasil y también del Sud América, el haber estallado la epizootia en el municipio de San Pablo, por las razones apuntadas y por el servicio sanitario organizado que ha permitido el diagnóstico y el bloqueo rápido del foco. Este no hubiera sido posible establecerlo si hubiera comenzado en el interior del Estado o en otro punto.

MEDIDAS ADOPTADAS

Para suerte de esos estados y nuestra también, las autoridades sanitarias del Brasil están ya adaptadas a las luchas contra las enfermedades de la especie humana y también de los animales. La multitud de epidemias y epizootias que reinan en un país tan extenso y que posee una gran zona tropical, los ha habituado en defensa propia a ejercitar esa acción. Pero es sobre todo el ejemplo de un gran hombre, de un talento, el benemérito y malogrado Oswaldo Cruz que ha influenciado notablemente el espíritu brasileño. El luchó tesoneramente contra las más grandes epidemias que hacía insalubres extensas zonas; tuvo éxito, fundó institutos experimentales e hizo escuelas con la virtud y el ejemplo. El pueblo brasileño está así habituado a accionar y acompaña con confianza a las autoridades sanitarias.

La primera medida fué la supresión de tránsito de vacunos y el aislamiento de todos los focos; un aislamiento efectivo, hecho con el auxilio de la fuerza pública; todos los caminos fueron tomados e instalados servicios de vigilancia. Ningún animal vacuno, ovino y caprino entra o sale de un foco infectado; las ruedas de los vehículos y los pies de las personas son desinfectados al salir de una zona infectada o al entrar a una indemne; nadie escapa a esta medida, sea carro o auto de lujo, sea hombre, señora o señorita,

sea un simple ciudadano o un encumbrado personaje. Esto lo comprobamos en nuestras visitas de inspección; para evitar una invitación a descender del automóvil, nos bajamos voluntariamente.

El sacrificio de los animales enfermos o sospechosos es la medida heroica de todo establo o hacienda. Donde se constata un caso de enfermedad, son sacrificados todos los animales enfermos y los que han tenido contacto con ellos clasificados por esa razón de sospechosos. Después son enterrados en zanjas de unos dos a dos y medio metros de profundidad, echándole cal viva. El ideal sería quemarlos, pero entonces se retardaría más la operación. Al sacrificio de los animales sigue el raspaje del suelo y la desinfección del establo, con cal viva, cloruro de cal o creolina. En los focos de Cotía y Osasco la epizootia se ha producido con más intensidad; los ganados del límite y fuera del límite a unos dos o tres kilómetros fueron llevados al foco y sacrificados como sospechosos. En esta forma se limitó enseguida el contagio en los focos del valle Santo Amaro. Dentro del municipio de la capital se ha obrado intensamente con medidas más conservadoras, debido a tratarse de establos poblados con vacas holandesas, se ha esperado generalmente la aparición de enfermos para iniciar el sacrificio; a veces, tratándose de establos muy próximos.

Esta es la causa porque la enfermedad se sostiene más en esa forma.

Como medida complementaria se ha iniciado el sacrificio de perros y urubús (cuervos) pensándose que estos animales son carnívoros, que aunque no tomen la infección pueden sin embargo transportarla.

El total de animales entre muertos por la enfermedad y sacrificados, pasa de mil, siendo que sólo en el municipio de Cotía de donde me fué dada la estadística completa, resulta lo siguiente: vacunos muertos 414; sacrificados, 169; cabras, 22; lanares, 35. Total: 640.

En los municipios infectados, los inspectores y guardias sanitarios recorren diariamente las haciendas y establos, tomando en éstos las temperaturas de los animales.

En todos los trabajos colaboran las autoridades estadoales (San Pablo) y las federales. Habiéndose distribuido los servicios, la intervención de estas dos categorías de funcionarios es una garantía más para la limitación y extinción de la enfermedad, por el mayor celo que se pone y el contralor que resulta.

Fuera de las medidas de focos, están las estadoales e interestadoales, decretadas por el gobierno federal. La zona que comprende los municipios infectados en una extensión de 130 kilómetros por cuarenta kilómetros está aislada del resto del Estado; alrededor de esa zona hay delimitada otra a diez kilómetros de la

primera, clasificada: zona de vigilancia. El Estado de San Pablo está aislado por disposición general, de los estados circunvecinos y además cada Estado ha tomado disposiciones por su cuenta. Es lógico suponer que esto suceda, porque los primeros interesados en que no se extienda la enfermedad son los que están más directamente en contacto. Todo esto redundará en beneficio para el Uruguay.

MARCHA DE LA EPIZOOTIA

Según los informes obtenidos y las inspecciones practicadas por mí, dan la impresión de que el mal está localizado a la zona declarada infectada y que dentro de ella un gran número de focos están apagados. En Cotía, San Roque, Itú y Osasco, hace varios días que no se producen casos nuevos; quedan solo algunos focos dentro del municipio de la Capital, en el valle Santo Amaro, donde las medidas sanitarias fueron más conservadoras, en virtud de tratarse de establos poblados de vacas holandesas. Este foco de Santo Amaro, que tuvo su irradiación en el Matadero Municipal ha sido, probablemente, el punto de partida de un foco aparecido en el Municipio de San Miguel, donde se obra ahora con gran energía.

Una cosa cierta hay, y es que la epizootia está yugulada en su intensidad y hay probabilidades que desaparezca en breve plazo.

UN PUNTO OSCURO

Dentro de todas las probabilidades de éxito que resulta de la marcha de la epizootia en la zona hoy infectada, hay un punto oscuro que es el que provoca cierta inquietud; me refiero al origen de la epizootia. En efecto, no hay duda alguna que la enfermedad se inició en bueyes de trabajo, en los corrales de Osasco, donde tiene asiento el frigorífico Armour. De allí se irradió después al municipio de la Capital y a los municipios de Cotía, San Roque y San Miguel ¿Pero cuál es el verdadero origen? La infección ha sido llevada a Osasco por alguna tropa destinada a la faena, que ha llevado la enfermedad en incubación ha infectado los corrales y a este respecto caben dos consideraciones; una de que la tropa haya traído la infección al interior del Estado y otra de que se haya infectado al ser transportada en vagones, que hubieran transportado los zebúes, desembarcados en el puerto de Santos. Si fuera lo primero, supondría la existencia de un foco ignorado de peste bovina en el interior. Si fuera lo segundo, lo que muy probablemente sería lo verídico, tiene también importancia porque así como los zebúes, infectaron los vagones, siendo portadores de virus aun no sufriendo la enfermedad, podrían ser el punto de partida de

nuevos focos en el interior del país. He ahí, para mí el punto capital que debe preocupar en la actual epizootia. Las mismas consideraciones podemos formular respecto a los otros desembarques de zebúes, aun mismo de los que vinieron en el "Gasconier" desembarcados en Río y que fueron el punto de partida de la peste bovina en Bélgica. El zebú no muere o es muy resistente a la peste, pero es portador del virus.

LA ACTUAL EPIZOOTIA Y EL URUGUAY

Si consideramos la marcha de la epizootia dentro de la zona infectada, el peligro para el Uruguay es relativamente remoto, pues toda impresión es que ella tiende a extinguirse. Por otra parte, hay dos elementos importantes en nuestro favor: primero, el Estado de San Pablo se defiende de la epizootia y los demás estados por sí y por disposiciones federales, están defendidos en San Pablo. Resultan así varias barreras interpuestas entre los focos y el Uruguay.

Segundo: El movimiento de ganados y productos está interrumpido y cuando se hace normalmente en la extensión de un gran radio, tiene lugar hacia el Norte buscando el puerto de Santos y el frigorífico de Osasco. El movimiento hacia el sur comienza en una zona muy distante de San Pablo.

Fuera del punto oscuro del origen de la epizootia, el Uruguay tendría, pues por el momento, poco peligro de contaminarse. Sin embargo, aun teniendo confianza en la organización del servicio sanitario de San Pablo y Federal, que ejercen vigilancia activa en el interior del Estado y del país, no debemos descuidar las medidas necesarias de defensa, para garantarnos de una contaminación por la posible aparición de un foco fuera de la zona interdicta del Estado de San Pablo, pero deberían estudiarse las suficientes para esa garantía, no perjudicando al comercio en la parte que quede descartado como elemento de contaminación.

Firmado: *M. C. Rubino.*